



El líder del PSOE encabeza ahora al ejecutivo español.

# Adiós, Rajoy

**El contexto económico y social, así como el creciente descontento popular, condicionaron la actual situación, que demandó un nuevo gobernante: Pedro Sánchez**

Por **MARUJA PROENZA**

**P**EDRO Sánchez, secretario general del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), se convertía al cierre de esta edición en el nuevo presidente de España, tras una moción de censura que sacó del poder a Mariano Rajoy, del Partido Popular (PP), con 180 votos a favor, 169 en contra y una abstención.

Se trata de la primera acción de este tipo que se efectúa en la nación ibérica. Al abandonar la sala del Congreso el expresidente Rajoy manifestó a los presentes el deseo de haber dejado un país mejor del que había antes de dirigirlo. Sin embargo, la ciudadanía española y el resto de los partidos políticos no son de la misma opinión.

Según cifras oficiales, la tasa de paro nacional es del 16.7 por ciento, lo cual se confirma con datos del Instituto de Estudios Económicos, el cual reveló que 1.7 millones de integrantes de la población activa se encuentran desempleados. Además, el informe *El Estado de la Pobreza. España 2017* asegura que existen 13 millones

de personas en riesgo de penuria o en exclusión social.

Esta crítica situación, junto con las denuncias por malversación, fueron caldeando el ámbito político, ya de por sí muy deteriorado a partir de los serios problemas de gobernabilidad que vivió la nación en 2016. En ese entonces más de ocho millones de españoles acudieron a la llamada por el mantenimiento del *statu quo* bajo la guía de Rajoy, a pesar de las heridas sociales, generadas por el neoliberalismo, y de las denuncias de corrupción contra el PP, vinculadas a la llamada trama de Gürtel, red que funcionaba en varios municipios madrileños y cuyos integrantes están imputados de los delitos de blanqueo de dinero y fraude fiscal.

En ese contexto, la Audiencia Nacional de España ordenó el pasado 28 de mayo la detención inmediata del extesorero del PP Luis Bárcenas, condenado a 33 años y cuatro meses de cárcel por dicho caso. Y así, con ese cúmulo de problemas y acusaciones, este 1° de junio, el PSOE (partido

de la socialdemocracia) pudo más que los seguidores del PP, entre otras cosas por el respaldo de los congresistas de Podemos (partido de izquierda) y los catalanes, decisivos en la moción de censura.

Algunos expertos señalan como definitorio el sostenido enfrentamiento de Rajoy con los líderes independentistas catalanes y la aplicación del artículo 155 de la Constitución que limita el funcionamiento de las instituciones de Barcelona. Sabido es que luego de la celebración del referendo del 1° de octubre, Madrid intensificó sus acciones contra los líderes separatistas, destacándose la detención de seis consejeros del Gobierno catalán, la captura de Carles Puigdemont por actos de rebelión.

Hay una arista que preocupa todavía más al pueblo: ¿es la elección de Pedro Sánchez pasajera, solo como una labor instrumental: la de concluir la legislatura para anunciar nuevos comicios, o significa un real cambio para España? El líder del PSOE ha actuado con suma cautela hasta el momento, al declarar que él también se registrará por los Presupuestos Generales del Estado aprobados por el PP. De un lado, parece proclive a la continuidad prometiendo un “Gobierno socialista paritario, europeísta, garante de la estabilidad presupuestaria y económica y cumplidor de las obligaciones europeas”. Pero, del otro, ha manifestado su voluntad de emprender una hoja de ruta clara, atender a las urgencias sociales y convocar a elecciones generales.

Los asuntos de Estado a veces toman un tiempo mayor de lo que los electores desearían, aunque cuando existen males de fondo a la larga los cambios se imponen. Para Mária Martínez-Bascuñán, profesora de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Madrid, el PP está muy vinculado con temas provocadores de una crisis de legitimidad muy profunda en la democracia. Está por verse si el PSOE logra cumplir las promesas hechas por Sánchez de impulsar la prosperidad, el consenso y el diálogo, incluido uno con Cataluña. ●